



Frente al ajuste y el autoritarismo, el socialismo bonaerense propone y actúa.

Nos reunimos hoy en el marco del Consejo Provincial del Partido Socialista de la Provincia de Buenos Aires, y no es un hecho menor. No nos encontramos para responder a una urgencia electoral ni para delimitar una definición, sino para algo más difícil y más valioso: pensar, debatir y construir. Hemos recuperado la institucionalidad del PS bonaerense: las Juntas Seccionales y de Centros Socialistas funcionan, la Junta Provincial se convoca periódicamente, los órganos provinciales se reúnen y resuelven. Todo ello tiene un valor en un tiempo en que la política tiende a reducirse a la gestión de la emergencia o al cálculo de cara a la próxima elección. Para el socialismo bonaerense, y desde donde venimos, fortalecer la organización interna es la demostración de que se puede hacer política de otra manera, con participación real, con deliberación genuina y con compromiso territorial.

En ese camino, somos conscientes de los desafíos que tenemos por delante como organización y como partido. La formación política y la capacitación de nuestros cuadros, la renovación de nuestros vínculos con la sociedad y la profundización de nuestra presencia en cada rincón de la Provincia son tareas que no admiten postergación. El partido que queremos ser exige trabajo interno sostenido, y eso también forma parte de lo que este Consejo asume como responsabilidad.

El contexto en que desarrollamos esa tarea es el de un gobierno nacional que ha optado por un modelo de exclusión. Sin necesidad de detenernos en cada medida, el balance es claro: el gobierno de Javier Milei ha decidido que el Estado no tiene obligación de garantizar derechos, que el ajuste es un fin en sí mismo y que los sectores más vulnerables deben cargar con el costo de una transformación que no les reporta beneficio alguno. Las y los bonaerenses —en la provincia más poblada del país— lo sienten en la educación, en la salud, en la infraestructura, en el bolsillo de los jubilados, en los derechos que se recortan. Este modelo no tiene respuestas para las necesidades de la sociedad argentina. Y eso no es una opinión: es lo que muestra la realidad cotidiana de millones de personas.

Argentina necesita otro proyecto de país. La pregunta que el socialismo se formula —y que invita a formular al conjunto de las fuerzas democráticas y progresistas— no es solo cómo salir de este gobierno, sino hacia dónde ir después. Qué modelo productivo, qué sistema de salud, qué educación pública, qué política de ingresos, qué federalismo real queremos construir. El socialismo bonaerense tiene la vocación y la responsabilidad de aportar a ese debate con propuestas concretas, con valores claros y con la memoria de lo que significa gobernar pensando en las mayorías.

El Partido Socialista de la Provincia de Buenos Aires está en marcha. Con nuevas autoridades electas democráticamente por sus afiliadas y afiliados y con presencia en instituciones y localidades a lo largo y ancho del territorio, el socialismo bonaerense debate, propone y construye. Porque la sociedad bonaerense espera y merece mucho más, y el socialismo tiene la vocación, la historia y la energía para estar a la altura de ese desafío.